

# Joyas de artista

Reconocidos creadores contemporáneos están renovando la tradición de las joyas iniciada por artistas como Picasso, Calder y Man Ray.

**Vanessa García-Osuna**



## ELISABETTA CIPRIANI

**Galería Elisabetta Cipriani. Londres**

### ‘Sólo hay cinco galerías especializadas’

#### ¿Cómo llegó a las joyas de artista?

Siempre me apasionó la joyería, aunque al principio me interesaba la más tradicional. Trabajé durante tres años en el Museo de Arte Contemporáneo de Roma (MACRO) como comisaria y ahí pude colaborar estrechamente con reconocidos creadores del momento. Hace doce años me mudé a Londres y decidí abrir mi propio espacio y le pedí a los artistas que conocía del museo que crearan una joya exclusiva para mí. Hoy, somos sólo cinco galeristas en el mundo y actualmente colaboro con veinte artistas.

#### Háblenos de sus joyas más especiales

Jannis Kounellis, uno de los exponentes del Arte Povera, hizo para mi galería un hermoso anillo para el dedo corazón en

oro amarillo de 18kt y oro blanco con rodio negro. Le apetecía recrear una escultura suya de oro de 1972 que había sido robada en los 80, y hacerlo con un propósito completamente diferente, como una escultura portátil: un anillo. El anillo *Labbra* (labios), un molde de los labios del propio artista, es una reminiscencia de las antiguas máscaras griegas. Tomando como referencia el devastador terremoto de Wenchuan en el que perecieron unas 70.000 personas, Ai Weiwei creó los brazaletes *Barra doble en oro*, en oro de 24kt, su primera obra de arte ‘ponible’. “Esta pieza trata de la memoria. Utilicé oro porque es un material precioso, como la vida”, explicó el artista. *Juego* fue el proyecto ideado por Adel Abdessemed y se inspiró en la idea de “belleza fatal” de Friedrich Nietzsche. Es un extravagante aderezo de cadena y pendientes en oro blanco con forma de cuchillas de afeitar.

#### ¿Cuál es su abanico de precios?

De 2.000 a 150.000 euros. ¡Hay para todos! Vendo muchos



Galería Elisabetta Cipriani,  
Colección Sospeso, Giorgio Vigna

broches magnéticos de Giorgio Vigna (2.000 euros), así como encantadores pendientes de flor de patata de Jacqueline De Jong (a partir de 2.000 euros). Por 9.000 euros se puede poseer el hermoso collar de conchas de Rebecca Horn (ed. 12); por 15.000 euros, el anillo *Labios* de Jannis Kounellis (ed. 12); por 20.000 euros, los collares *Superficie* de Enrico Castellani (ed. 12); o, por 13.000 euros, los pendientes de la colección *Juego* de Adel Abdessemed.

#### ¿Alguna anécdota memorable?

Nunca olvidaré cuando Enrico Castellani me invitó a visitar su estudio e inesperadamente hizo el prototipo delante de mí. Todo el mundo me pregunta si tengo fotos de ese momento, pero no las hice porque era tan especial y tan profundo que no podía moverme. Cuando salí del taller con los modelos, tomé el coche y me dirigí al pueblo más cercano. Me detuve y lloré.

## LOUISA GUINNESS

**Galería Louisa Guinness. Londres**

### ‘Es un mercado en expansión’

#### ¿Cómo llega a las joyas de artista?

Empecé vendiendo muebles de autor hasta que un día vi a mi suegra luciendo un espectacular collar de Alexander Calder y eso me motivó a dar un giro a mi especialidad. Este tipo de joyas –que yo llamo “esculturas para vestir”- ofrecen a los coleccionistas la oportunidad de comprar creaciones de maestros a los que normalmente no tienen acceso.

#### Háblenos de sus piezas más especiales

Un broche de Calder fue el ‘culpable’ de que me metiera en este mundo. A Calder se le considera el patriarca de la joyería artística así que sus creaciones son muy especiales; sus broches son piezas de coleccionista muy codiciadas, ¡y un poco más fáciles de usar que muchos de sus collares!; también citaré un alfiler en forma de flor de Claude Lalanne, porque son como una insignia honorífica que solo regala a sus amigos, y un *Anillo de agua cuadrado* de Anish Kapoor, pues fue uno de los primeros artistas con los que colaboré. Y cómo no hablar de la gargantilla *Los enamorados* que Man Ray hizo en colaboración con su amigo GianCarlo Montebello.

#### ¿Qué mercado tienen estas alhajas?

Es un mercado en expansión. La venta en 2013 de la Colección Makler de joyas de Calder marcó un punto de inflexión. Esta subasta celebrada en Sotheby’s Nueva York alcanzó precios record. Por ejemplo, un collar que partía de 300.000 euros subió a 1,4 millones. Las joyas ya se ven como una parte valiosa de la producción de un artista.

#### ¿Cuál es su abanico de precios?

La horquilla va desde los 1.200 euros de un colgante de plata de Gavin Turk (edición de 8), hasta los 500.000 en que se cotizan los collares únicos de Calder.

#### ¿Qué historias esconden estas creaciones?

Recuerdo ir a ver a Anish Kapoor con el prototipo de un anillo en el que habíamos trabajado; me puse el engaste vuelto hacia la palma de la mano, y cuando él lo vio, la idea le fascinó inspirándole el *Anillo doble* - ¡con engastes en ambos lados! Otro momento inolvidable fue cuando creamos el collar *Jodidamente hermoso* con Tim Noble y Sue Webster; a Sue le gustó tanto el resultado ¡que se lo tatuó en la muñeca!



Galería miniMasterpiece, Anillo  
*Crucifixión*, Andrés Serrano



Galería miniMasterpiece, Pendientes  
*Spaghetti*, Pablo Reinoso



## ESTHER DE BEAUCÉ

**Galería miniMasterpiece. París**

### ‘Se valora la creatividad y escasez de piezas’

#### ¿Cómo llega a las joyas de artista?

Soy una enamorada del arte, y además me crié en una familia muy comprometida con él. Me familiaricé con las joyas de artista desde niña porque mi madre, Diane Venet, lleva coleccionándolas desde los años 80. Desde que tengo memoria la he visto llevando estas alhajas y pidiendo a los artistas de su entorno que crearan piezas para ella. Me di cuenta de que los proyectos de joyería en realidad podrían ser una manera maravillosa de colaborar con autores contemporáneos. Amo las joyas, por supuesto, pero, sobre todo, adoro a los artistas.

#### Háblenos de sus piezas más especiales

El primer artista con el que trabajé nada más abrir mi galería, en 2012, fue François Morellet, quien, lamentablemente, falleció en marzo. Me regaló el dibujo de un colgante y un broche bautizado como *D'Après Réflexion*. Esta joya en plata, fue mi primera edición y mi primer éxito. En 2014, le pedí que pensara un anillo. Nunca antes había diseñado uno y le dio muchos quebraderos de cabeza. Finalmente un día de otoño de 2015, me envió un bonito dibujo, el del *Ring Twice*, un gran

anillo doble que yo hice fundir en oro blanco. Mi colaboración con Claude Lévêque también ha sido muy gratificante. Su obra es cercana a las culturas alternativas, como el movimiento punk. En su trabajo cuestiona la aceptación ciega del orden establecido, una irreverencia poética perceptible en el collar que diseñó: *Venin*, ¡veneno en inglés!

#### ¿Qué mercado tienen estas alhajas?

Un mercado que crece y cada vez está más organizado (galerías, ventas en subastas, exposiciones en museos, publicaciones...). El precio depende del valor de mercado de los artistas, el material utilizado, y el número de piezas editadas. Mis clientes valoran la creatividad y la escasez de estas joyas.

#### ¿Cuál es su abanico de precios?

Las joyas de François Morellet cuestan unos 4.000 euros (colgante y broche en plata) y 9.500 euros (anillo doble en oro blanco). El collar de Claude Lévêque vale 10.000 euros. Mi gama de precios va de 1.500 euros a 20.000 euros.



## BLANCA MUÑOZ

### ‘Diseñar una joya es un desafío’

**Como escultora ¿qué sintió cuando le invitaron a idear una colección de joyas?**

Fue todo un desafío, pues no se trata solo de pensar en tres dimensiones y a pequeña escala, que en sí es muy sugerente intelectualmente, sino en acoplar un objeto no convencional al cuerpo de una mujer, que lo luzca sin ser para ella un estorbo. Por lo general elaboro físicamente el original con hilo de estaño, a continuación el joyero lo lleva a la escala definitiva digitalmente en 3D y se procede al molde para su posterior fundición. La relación con los joyeros es fundamental y tremendamente enriquecedora.

**¿Cuáles son sus materiales y gemas predilectas?**

Me gustan las piedras grandes y raras. Aguamarina, crisoprasa, turmalina multicolor, calcedonia azul... en ocasiones “su físico” ha condicionado el diseño de la joya, me he adaptado absolutamente a su forma abrazándola lo más delicadamente posible. Me encanta también diseñar para que las talle el lapidario.

**¿De qué piezas se siente más orgullosa? ¿Cuáles supusieron un desafío?**

De la sortija *Maraña* y del collar *Pandora*. La primera era una escultura de 2004 que se adaptó a escala sin problema al cuerpo, discreta pero singular, con presencia. *Pandora* es de la que me siento más orgullosa, en el sentido de que he llevado mi propio lenguaje escultórico a la joya de una forma íntegra. No es una escultura reducida, tiene su propia entidad. Una joya de artista. Costó bastante dar con los joyeros pues requería, entre otras complejidades, tecnología láser que entonces se frecuentaba menos.

**¿Dónde se pueden adquirir sus alhajas?**

En España, en la joyería Grassy de Madrid, a partir de 500 euros.



Blanca Muñoz con el collar Pandora. Foto. Pedro Albomoz



Galeria Elisabetta Cipriani. *Labios*, Jannis Kounellis



DIANE VENET

## ‘Prefiero un collar de Yayoi Kusama a un diamante’

### ¿Cómo nace su afición por las joyas de artista?

Hace treinta años, mi esposo, el escultor Bernar Venet, enroscó un hilo de plata alrededor de mi dedo como anillo de compromiso. Desde entonces, no ha dejado de regalarme una joya nueva en navidades y cumpleaños, una tradición que acabó convirtiéndose en una pasión y una colección.

### ¿Cuáles son sus favoritas?

Por supuesto ese primer anillo que me regaló Bernar. Pero también un collar que Frank Stella hizo exclusivamente para mí hace seis años; lo mismo que el broche que John Chamberlain creó tras una petición de mi marido. Me siento orgullosa de mi anillo de Andrés Serrano porque fue él mismo quién llamó para ofrecerse, al igual que Lee Ufan, que concibió un par de pendientes. Adoro un broche surrealista de Dalí, casi único, hecho de esmalte y oro, y otro de Lucio Fontana, una auténtica rareza. ¿El más difícil? Para conseguir un broche de Jeff Koons, de una edición de 50, ¡me tuve que poner a la cola!. Son piezas muy deseadas y solo conseguí el mío con ayuda de la galería Sonnabend.

### ¿Cuántas joyas posee?

¡He reunido alrededor de doscientas! Entre las más singulares mencionaría una pulsera de Gino Severini de 1941, casualmente encontré un cuadro en el que retrató a su esposa llevando esta misma pulsera; le tengo cariño especial a un colgante Cesar inspirado en mi niñez y adolescencia; a un anillo que hicieron al alimón Arman y mi esposo a finales de los años 60, y a un sugerente broche de latón de Giacometti.

### ¿Ha hecho algún hallazgo emocionante?

Hace doce años, en una feria de arte en Londres, descubrí un collar muy llamativo de Takis. Como soy amiga íntima de María Dimitriadis, la responsable de su legado, la llamé para pedirle consejo; riéndose me contó que el artista y ella llevaban buscándolo desde entonces, pues había sido moldeado sobre su propio cuerpo hacía cuarenta años. Por supuesto... ¡me lo compré!

### ¿Cuáles fueron sus primeras adquisiciones? ¿Y las últimas?

Las primeras fueron obras de maestros antiguos y joyas de Picasso, Max Ernst, Man Ray y Braque de una colección particular de Boston que se vendía poco a poco a través de Joan Sonnabend. En cuanto a las últimas, me han ofrecido un George Mathieu y en mi galería favorita de París, MiniMasterpiece, he descubierto nuevas alhajas de Morellet y Cardinali.

Diane Venet. Foto: Bertille Chéret



### ¿Qué busca en una joya de artista?

Una joya me seduce si, en primer lugar, me gusta el trabajo como escultor o pintor de su autor, y siempre que la pieza sea ponible. Me resulta indiferente que esté hecha de piedras preciosas, de hecho rara vez es el caso... sólo Dalí trabajó intensamente con expertos en gemas... La joya puede estar hecha de latón, resina, plástico, plata, aluminio u oro, porque no es el material lo que me interesa. Lo que me atrae es su historia íntima, lo que la convierte en un objeto de arte. Cuando me las pongo ¡me siento como si fuera el “portaestandarte” del artista! Me enorgullezco de no alardear del dinero que cuestan sino de su estética y originalidad. Por ejemplo, un enorme collar de lana de Yayoi Kusama me da tanto placer como ese anillo de diamantes que no tengo ¡y no querría tener!.